

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

Pesetas.

Mes .....	1
Trimestre .....	2,50
Semestre .....	5
Año .....	10

PROVINCIAS

Tres meses .....	3
Six .....	6,50
Año .....	10
Extranjero y Ultramar .....	3 pesos

CORRESPONSALES

25 números .....	2,50
------------------	------

NÚMERO CORRIENTE

15 céntimos.

# El Motín

PERIODICO SATÍRICO SEMANAL

ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria, calle del Obispo, 55.

NÚMERO ATRASADO

35 céntimos.



D. Higinio Mangado.

Ayuntamiento de Madrid



## ADVERTENCIA

En el próximo número publicaremos el retrato de D. Laureano Figuerola.

Van publicados los retratos de los Sres. Ruiz Zorrilla, Pi y Margall, Dulong, Castelar, Salmerón y Marqués de Santa Marta.

## HIGINIO MANGADO

Vivos están en la memoria de todos los republicanos los hechos valerosos de este capitán y su trágica muerte; nadie desconoce cuánto amaba la revolución, cuán tenaz era su carácter y cuán altos sus pensamientos.

Frente á la monarquía, sucumbió con las armas en la mano; en la República hubiera sido uno de los que más la hubieran honrado y enaltecido.

Rindamos todos respetuoso tributo á su memoria.

## LA RESTAURACIÓN

Si los diputados republicanos se dedicaran, como es su deber, á formar el proceso de la restauración con números, pronto el país la sentenciaría á muerte, y sin apelación. ¡Son los números tan elocuentes, tan inflexibles y convencen tanto!

Allá van algunos:

Lista civil.	Pesetas.
Dotación del rey. . . . .	7.000.000
Idem de la hermana mayor del rey. . . . .	500.000
Idem de la hermana menor del rey. . . . .	150.000
Idem de una de las tías del rey. . . . .	250.000
Idem de otra de las tías del rey. . . . .	150.000
Idem de otra de las tías del rey. . . . .	150.000
Idem de una tía del padre del rey. . . . .	250.000
Idem de la abuela del rey. . . . .	750.000
Idem del abuelo del rey. . . . .	300.000
	9.500.000
<b>Cargas de justicia.</b>	
A las hijas del infante D. Francisco de Paula Antonio, y de doña Luisa Carlota, que son cinco, nada menos, y cobran á razón de 30.000 pesetas. . . . .	150.000
A la abuela doña Isabel, además de su dotación. . . . .	250.000
Al duque de Parma. . . . .	135.000
	535.000
<b>Capillas reales.</b>	
Cuatro capellanes mayores, 36 capellanes de reyes, dos párrocos, y tres beneficiados. . . . .	118.000
Subvención para el templo de la Almudena, de patronato real. . . . .	100.000
<b>Brillo militar de la monarquía.</b>	
Cuarto militar del rey. . . . .	109.324.40
Alabarderos. . . . .	625.601.59
Escolta real. . . . .	344.378.04
Ayudantes de marina y falúas reales de Aranjuez. . . . .	25.990
	1.105.294.03

Todo lo cual da un total de gastos exclusivos de la monarquía, pero con cargo al presupuesto, de 11.358.294 pesetas.

Multiplicada esa suma por dieciséis años que lleva la restauración, da un total de 181.732.704 de pesetas, ó sean SETECIENTOS VEINTISÉIS MILLONES NOVECIENTOS TREINTA MIL OCHOCIENTOS DIECISÉIS REALES.

Lo cual, mírese como se quiera, es una cantidad regularcilla.

Pero sigamos con los números, por si fuesen poco edificantes esos datos:

Importaba el presupuesto de la República, cuando había dos guerras á que atender, 588.886.000 de pesetas, y el de la restauración, después de un largo período de paz, ha llegado á 940.000.000.

Ha costado, pues, la restauración 382.000.000 anuales más que la República, ó sea, en los dieciséis años transcurridos, VEINTICINCO MIL NOVECIENTOS TREINTA Y SEIS MILLONES DE REALES.

Importan los desfalcos, irregularidades, falsificaciones y fraudes 500.000.000 de pesetas próximamente, ó sean dos mil millones de reales.

El ejército de mar y tierra, después de este largo período de paz, nos cuesta 86.000.000 de pesetas más que en tiempos de la República.

Y así todo,

El contingente que los desfalcos, irregularidades, falsificaciones y fraudes ha traído á la inmoralidad, no hay para qué encarecerlo. Baste con decir que España, no solamente está hoy arruinada, sino encanallada.

¿Tienen exclusivamente la culpa de todo esto los monárquicos?

## RESPONSABILIDADES GEMELAS

No, no la tienen. Compártenla con ellos, y por igual, los jefes republicanos que han mantenido al pueblo en la inacción durante diecisiete años.

¿Por qué no decirlo, si es verdad? La restauración no hubiera venido sin las torpezas suyas; mas aun en caso de venir, hubiera durado menos que duró la República, si ellos cumplen con su deber.

Si cuando muchos generales comprometidos con la revolución fueron desterrados al extranjero, los jefes se van á su lado y se ponen á conspirar contra lo existente, ¿cuánto tiempo hubiera tardado en restaurarse la República? Ni seis meses.

Pero encontraron más cómodo, cual efectivamente lo es, permanecer en España tranquilos, unos cobrando patrióticamente sus cesantías de ministro y otros entreteniéndose en murmurar como comadres de plazuela con sus adeptos en el seno de sus inviolables hogares.

¡Ah! Si entre ellos hubiese habido uno, uno solo, con grandeza bastante para elevar su espíritu sobre aquellas miserias, y se coloca en actitud digna y valiente, y hace un llamamiento al pueblo, ¡cuán diferente sería hoy la suerte de España!

La desgracia para el pueblo fué que todos resultaron lo mismo; pequeños, egoístas... Nada de pasiones viriles; la ambición, el deseo de venganza; eso que impulsa, que inspira grandes energías. Cada uno fué para los demás el causante de la pérdida de la República; y, como Boabdil, se contentaron todos con llorar como mujeres lo que no supieron defender como hombres.

Y así se han pasado los años, cada día más débiles y torpes los jefes, cada hora más vejado y aniquilado el pueblo. Si en determinada ocasión alguno ha protestado contra la inmoralidad de los restauradores, mas bien parece que lo ha hecho por conservar vivo el fuego sacro de su jefatura que por indignarse ante el vergonzoso espectáculo. Para no acumular ejemplos, pondré uno solamente: Pi dejó pasar cinco legislaturas en las pasadas Cortes sin pronunciar mas que un discurso.

Ahora mismo, impulsados por la coalición nacional, origen de todo el movimiento republicano que existe, están tratando de entenderse, y no lo consiguen ni lo conseguirían, sino en apariencia. ¿Y por qué? Porque cada cual quiere imponer su criterio á los demás, y la salvación de la patria les importa un bledo.

En vano es pintarles el cuadro de la agonía del pueblo; en vano hablarles de las inmoralidades de la monarquía; en vano pedirles poco menos que de rodillas que prescindan de lo pequeño y vayan á lo grande. Sordos á todos los clamores, sólo se cuidan de sacar á flote su personalidad respectiva.

¿Puede continuar esto así? Creemos que no, pues tan menguados seríamos los de abajo tolerándolo, como los de arriba prosiguiéndolo.

Mucho valen (aun cuando menos que ellos se figuran) los cuatro ases de la política republicana; pero no olvidemos que si hay juegos en que cada as representa el valor de once, también hay otros en que solo representa el de uno, y otros en que no representa nada.

Conque si se empeñan en no entenderse, con hacerles cambiar el juego, negocio concluido.

## EL AMO DEL COTARRO

La *Correspondencia Militar*, después de decir que la soberbia es lo que más caracteriza al general Martínez Campos, el más ignorante de los hombres que en España se han elevado por distintos medios, añade:

«Nadie explota este país como ese general, que sin más méritos que su suerte, se hizo teniente general; capitán general; se concedió la gran cruz de San Fernando con dos mil duros de sueldo; fué ministro, presidente del Consejo; manejó sin tasa ni intervención los millones del Tesoro público; hizo duque de La Seo á un hijo suyo, y ahora tiene preparada en Gracia y Justicia una propuesta para hacer duque de Sagunto á otro hijo; es presidente del Senado con seis mil duros de gratificación sobre los ocho mil que cobra por Guerra; ha hecho diputados y senadores á individuos de su familia y protegidos, y tres ministros de la Corona que le sirven de coronilla; derriba y pone gobiernos; la décima parte de los generales y empleados de España están colocados por él; todos los poderes se le inclinan; aquí no se mueve un español, desde Cánovas del Castillo hasta el últi-

mo monterilla ó alguacilillo, que no sea con la venia de ese señor que en adelante llamaremos, sometiéndonos pacientemente bajo su poder, Arsenio I. Rey.»

Y por sí era poco todo eso, continúa:

«El día que publiquemos la verdadera historia de Martínez Campos, autorizada con documentos, algunos escritos por el mismo biografiado, conocerá, no sólo el ejército, sino España entera quién es el español que le ha prestado más eminentes servicios.

Ahora le dejaremos que acabe de saciar su soberbia tarquiniana y lo ciegue Dios, poniéndole en el puesto que ha de perderle.»

Rogamos á *La Correspondencia* que no tarde mucho en cumplir lo que ofrece, siquiera por lástima hacia los monárquicos, á quienes á lo mejor (á lo peor para ellos) les arrima el general Martínez la punta de la bota á una mejilla (valga la metáfora) de la parte posterior, y en vez de responderle como debían, ponen humildemente la otra.

Dígalo *La Epoca*, á quien trató hace pocos días en pleno Senado de tonta ó indigna, y no ha tenido un arranque enérgico de protesta, antes bien ha respondido con humildad asquerosa.

Y es que, como es hoy el dispensador de mercedes y beneficios, y el que tiene la llave de la despesa, nadie se atreve á contradecirle, ya que de comer se trata.

Muy abajo hemos caído los españoles varias veces; pero ninguna tanto como ahora que somos víctimas de las genialidades, las corazonadas y los exabruptos de Martínez Campos.

## LA INMORALIDAD ADMINISTRATIVA

## II

Excmo. Sr. Ministro de Hacienda: He concebido una idea que voy á tener el atrevimiento de someter á la necesaria aprobación de V. E. En Madrid, según mis cálculos, estudios, experiencia y observación, el 75 por 100 de los comerciantes de buena fe no satisface el impuesto que la vigente ley determina; quién se matricula en la industria de cuota intermedia; quién en la más baja, convirtiendo al Estado en un parroquiano cualquiera, y sólo algunos cándidos ó infelices ó infelices en la ley; honrosas excepciones que merecerían premio.

Formar expedientes de defraudación á la mayor parte, me parece demasiado duro y embarazoso, mucho más cuando, á mi juicio, los defraudadores *consuetudinarios*, objeto de nuestra crítica, sólo son cómplices ó encubridores por mera complacencia; tal vez, tal vez, pudiera aplicárseles el año de multa.

¿No consideraría V. E. lógico y acertado que se nombrase un inspector especial con el encargo de visitar los establecimientos todos de Madrid é inscribir á cada uno en la clase en que debe figurar?

¿Que no tiene V. E. persona de confianza?

Yo me pongo desde luego respetuosamente á sus órdenes, no porque sea más honrado que otro cualquier ciudadano español, sino porque lo considero un negocio, un verdadero negocio; ¿quién despreciaría semejantes gangas en estos tiempos en que apenas se gana un céntimo dedicándose á las nobles pero pobres tareas del periodismo?

Aun podría defenderme siguiendo la corriente invasora de los chanchullos y las irregularidades; mas sería uno de tantos, un adocenado, un hombre que no viese más allá de sus narices.

Y ¿sabe V. E. lo que es hoy defender la ley? Digo, ¡y la ley de Camacho! ¡Una mina de oro ó de billetes del Banco de España!

¡Hacer dentro de la legalidad una fortuna! Esto me vuelve loco de entusiasmo.

Venga el nombramiento, y manos á la obra.

No quiero sueldo, mas que las dos terceras partes de la renta oculta que yo descubra, según determina el art. 114 del reglamento; y me basta y me sobra.

Tampoco quiero que se castigue á ningún comerciante por las razones arriba manifestadas; la operación es muy sencilla: se reduce á darles de baja en la clase en que estén matriculados indebidamente, y de alta en la que deben ser incluidos según ley.

Elijo mi secretario, que yo pagaré; éste llevará los impresos de altas y bajas debajo del brazo; entramos en el primer establecimiento de una calle cualquiera, desde el número 1 al 90 ó 200, y saludamos con la mayor finura.

—¡Oh, magnífica lampistería! ¿Me hace usted el favor de enseñar el último recibo de la contribución?

—¿Quién es usted?

—El inspector especial de Hacienda, recientemente nombrado; servidor de usted.

—Muy señor mío... Tome usted—dice el comerciante con la mayor timidez, entrecortado y balbu-



ciente, como si hubiera cometido algún delito de pena de muerte.

—¡Hombre! ¡7.ª clase, aceite mineral! Secretario: baja en 7.ª clase; alta en 5.ª; vamos, no es mucho; no defraudaba usted al Estado mas que 235 pesetas. Eso sí, ocultaba usted su industria ostensiblemente, lo cual demuestra que apenas es usted culpable. Está visto; este es el país de los ciegos, tratándose de empleados de Hacienda.

(Al oído al ministro: Defraudaciones de este género las tengo yo en cartera, con nombres y apellidos, calle, número, etc., y guardo el secreto por ahora.)

¿Que por qué no hago la correspondiente denuncia? Por no perder el tiempo en arrojar solicitudes á un pozo.

Concluamos, pues no me gusta ser extenso. Acepte V. E. mi proposición, y es muy posible que consiga aumentar la renta de la Industria y el Comercio en mucho más de lo que yo me figuro; medio millón de pesetas me parece que sale del fondo del abismo; es decir, del fondo de la inmoralidad administrativa que en Madrid existe, cuya extensión incalculable en toda la Península é islas adyacentes arruina á España y vuelve locos á los ministros de Hacienda.

¡Cuidado si podría V. E. adelantar en sus planes rentísticos descubriendo siquiera medio millonaje en cada provincia! ¡Nada! Unos 24 ó 25 millones; ó como si dijéramos, cinco ó seis de *superavit* en vez de 19 de *déficit* con que acaba V. E. de presentar los presupuestos.

En suma, que las ocultaciones ó defraudaciones de los comerciantes pudieran muy bien proporcionar á la Hacienda una suma de más de 150 millones de pesetas en media docena de años, si se llevara á cabo la investigación acertada, minuciosa é inteligente en el comercio de toda la Península que yo propongo.

Nómbrense, pues, 48 inspectores especiales que recorran España entera, por supuesto sin sueldo alguno, á destajo, y el éxito coronará la obra.

Conste que esto no es escribir por escribir ni hablar por hablar. Estoy dispuesto á demostrarlo prácticamente, quedando para ello á las órdenes de V. E.

E. SACO Y BREY.

#### VÍA LIBRE

Lo que pasó el jueves con la procesión en Madrid, no vamos á decirlo nosotros. Dejamos la palabra á un periódico poco sospechoso en este asunto: *El Globo*.

Después de hacer constar el respeto que le merecen las ceremonias religiosas (no podemos decir otro tanto), se expresa así:

«Pero sostenemos que se comete un verdadero y lamentable y censurable abuso, teniendo interrumpidas por más de tres horas las vías principales de una población, de la vida activa que tiene una capital como Madrid, y precisamente las vías que conducen á la Central de Correos y Telégrafos.

Nosotros, que por razón de nuestros oficios participamos de la contrariedad que esto producía, presenciábamos en distintos sitios y calles que llevan á dichos centros la desesperación de los conductores de la correspondencia y dependientes oficiales portadores de sacos y paquetes de pliegos para el correo por no poder llegar á la Central.

Esto, que siempre es una contrariedad, lo era ayer mucho más grande por coincidir con la salida del correo para Cuba, pues el perder una expedición equivale á un retraso de diez días, con graves daños para el comercio y los particulares. Presenciamos asimismo la lucha imposible de los conductores de los coches correos para romper la barrera infranqueable del cordón de tropas primero, y luego de gentes y carruajes acumulados en todas las bocacalles que afluyen á la de la carrera, llegando en algún caso á producir alarma, gritos, sustos y atropellos el empeño de los unos en cumplir con su deber y la insistencia de los otros á no dejárselo cumplir, como ocurrió con una silla correo en la Puerta del Sol.

Esto no se puede tolerar. Por tanto, conviene ir pensando en volver á la antigua costumbre de que la procesión sea por la mañana, en que la vida es menos activa y los perjuicios, por consiguiente, menos grandes. Piénselo quien debe.»

¿Y por qué no suprimirlas en absoluto por las calles, la del Corpus y todas? ¿O es que las interrupciones en la vía pública no son tales cuando se trata de tales fiestas? Si quieren divertirse los católicos, que lo hagan en sus templos, y no molestando á los que no lo somos (y á mucha honra).

Con las procesiones, con los viáticos (pues se ha vuelto á la costumbre cruel de andar á campanillazos por las calles para asustar á los enfermos de peligro y affigir á sus familias) y con las pjaras de curas, frailes y hermanucas que circulan por doquiera, apenas se puede dar un paso por Madrid.

Simpático año 35, ¡yo te venero!

#### OTRO MENOS

Otro claro abierto por la muerte en las filas de la revolución.

El valiente compañero del general Villacampa, á quien sirvió de ayudante en el movimiento de 19 de Septiembre, D. José Muñoz y Pérez, teniente retirado de la Guardia civil, ha fallecido en esta capital.

Ni el largo martirio sufrido en Melilla por su amor á la causa republicana, ni la tibieza reinante respecto al procedimiento revolucionario, amen-guaron un punto su entusiasmo y sus bríos, y ha muerto con más ansia que nunca de contribuir con su sangre al triunfo de la revolución.

Deja un doloroso recuerdo entre sus amigos y un noble ejemplo á todos los republicanos.

#### CARNE (1)

¡Guarda! ¡Guarda!... ¡Corra usted, que la leona va á devorar á un hombre!

Mas ¿qué veor? ¿Eres tú, Juan? ¿Que hacías ahí? ¿Cómo has saltado la verja?

Vamos, ya lo comprendo. Has aguantado á que le den su ración á las fieras, para ver si podías sustraer un trozo de carne sin ser visto.

Este es ya el colmo de la glotonería. Viste que la carne era buena, mejor que la que tu comes alguna vez que otra, se te fueron los ojos detrás, y sin fijarte en el peligro que corrías, trataste de que la leona compartiera contigo su ración.

De buena te has librado, por que el zarpazo fué de órdago. ¿A ver la mano? ¡Bah! No es nada. Antes de un mes podrás trabajar de nuevo.

Una idea me asalta. La carne que tratabas de robar ¿era acaso para poner un puchero á tu mujer recién parida?

Tu confusión te delata. Sí, para ella era... No, no lo niegues.

Pero, hombre, ¿es posible que seas tan aturrido que hayas estado á punto de dejarla viuda, así como huérfanos á tus muñecos, por no esperar tres ó cuatro días el socorro de alguna junta benéfica, y que entonces se hubiera alimentado?

Como si lo viera. Tu mujer había oído que las paridas bien acomodadas toman caldo, y quiso regalarse también. ¡Pícara emulación!

Dile, cuando vayas ahora con la mano vendada á tu casa, que cada habitante de Madrid sale únicamente á 39 kilos de carne al año, ó sea á 107 gramos al día; y que como esto es insuficiente para conservarse sano y robusto, los que tienen dinero salen á kilo por barba, y, por lo tanto, no es posible que llegue un gramo siquiera á la gente de vuestro pelaje.

Y á ver si así logras convencerla de que no se ha hecho la carne para la boca del trabajador.

JOSÉ NAKENS.

#### PALOS Y PEDRADAS

Dice *La Correspondencia Militar*, refiriéndose á la llegada á Toledo el día del Corpus de una compañía y de la música de su regimiento para asistir á la procesión:

«Y la prevención de la Ordenanza de que no pueden separarse las banderas de sus regimientos á más de siete leguas de los acuartelamientos?

Buena, gracias.

A los reverendos pies del reverendísimo cabildo catedral de Toledo.»

Pues hay que echarse á temblar por la Ordenanza. ¡Bonita va á salir de los pies del clero catedral!

Con tanto como pesa por lo bien mantenido que lo tienen los gobiernos de la restauración.

Dice *La Nueva España* que todos los empleados del Estado y de las Compañías ferroviarias sufren un descuento del 10 por 100; y que el 10 por 100 de los 11.358.294.03 que cobra anualmente la Casa Real importaría un millón ciento treinta y cinco mil ochocientos veintinueve pesetas, con las que podrían pagarse sus humildes dotaciones á mil maestros de instrucción primaria que piden limosna ó se mueren de hambre.

Todo esto está bien y puede oírse con calma. Lo que no puede pasar, es que asegure después que la ley debe ser igual para todos.

¿En qué país cree el colega que vive?

El lunes próximo se celebrará una corrida de novillos en la plaza de toros de Madrid, cuyos productos se destinan á un objeto benéfico.

Los novillos son de la ganadería del duque de Vergara, y el espectáculo será divertido y curioso, porque tomarán parte las cuadrillas de Mazzantini, Guerra y la de los niños sevillanos, matando los picadores, haciendo de banderilleros los niños sevillanos y de picadores los banderilleros. Mazzantini y Guerra serán alguacilillos.

(1) Del libro *Juan Lanas*.

Por el objeto á que se destina y por la novedad del espectáculo, creemos que se verá muy concurrido.

*La Correspondencia Militar* dice que es menester que acabe la costumbre de enviar á las procesiones á los militares, que sólo deben ir á la guerra á defender la patria, el orden y la libertad, y que las aficiones frailesas que tenga el general Azcárraga debe olvidarlas el ministro de la Guerra.

Tiene razón el colega: bastante hacen los soldados con morir en las guerras civiles promovidas por el clero, para que se les exponga á tomar insolaciones ó pulmonías, exhibiéndoles en los espectáculos católicos.

Los periódicos militares aseguran que hemos perdido algún terreno al hacer la demarcación de límites en Melilla.

Siempre que mandan los conservadores ocurren hechos parecidos. Por poco perdemos las Carolinas en la última época que gobernaron; ahora hemos perdido algún terreno en Melilla, donde un palmo tiene tanto valor estratégico.

Hay que echar pronto á puntapiés á los conservadores si no queremos quedarnos sin patria.

Dice un periódico que la protección que el capitán general de Cuba presta á varios parientes suyos colocados en Aduanas parece que traspasa los límites de ciertas conveniencias.

Según la teoría de Martínez Campos, el general Polavieja está en su derecho al proteger como guste á su parentela con sólo decir que ha prestado servicios á la restauración.

Por falta de tino y sobra de provocación de las autoridades, hubo días pasados en Manresa sustos, carreras, sablazos y otros excesos.

En la iglesia de La Seo entró sable en mano el jefe de los municipales, sembrando el espanto entre los fieles.

En esto de mantener el orden, no hay como los conservadores. Si es preciso, entran en la casa de Dios como Pedro por su casa.

Rifan en un sitio céntrico de Madrid palangana y un jarro de plata que valía trescientas pesetas, y el importe de las papeletas asciende á siete mil.

¿Por qué ha autorizado esa rifa el ministro de Hacienda, aun cuando sea para fines católico-caritativos? ¿Acaso necesita ayuda para dejarnos en cueros?

Entre los gobiernos monárquicos y la catoliquería van á acabar con la nación.

El recaudador de un distrito de la provincia de Orense no ha podido cobrar mas que doscientas cincuenta pesetas de la contribución territorial correspondiente al trimestre último, porque la mayoría de los contribuyentes ha emigrado á América.

No puede darse prueba mejor de la prosperidad del país bajo los gobiernos de la restauración salvadora.

Para conjurar el conato de rebelión de la mayoría del Senado contra el héroe de Sagunto por la pregunta de éste sobre las sesiones secretas, Cánovas mandó á Fabié que le largara una arenga.

En este caso resultó Cánovas más boticario que Fabié, calmando el escozor de la mayoría con una buena dosis de opio.

De tontería ó indignidad ha calificado Martínez Campos un sueldo de *La Epoca*, que protesta tímidamente recordando al general que varias veces ha salido á su defensa.

¡Caro paga el órgano conservador el poder otorgado á su partido! El general se cree con derecho á tocarlo con la punta de la bota.

Nocedal deja á Dios el cuidado de darnos la forma de gobierno.

Pueden, pues, descansar tranquilos aquellos ministros del Señor que, como los curas de Flix, de Alcabón y de Hernialde, pretendían sustituir á Dios en el desempeño de esa comisión.

Uno de los toros lidiados el jueves en la plaza de Madrid se llamaba Fabié, y, según dice un periódico, la faena que hizo resultó sosa.

Era un animal modesto que no quiso dar envidia á su tocayo el ministro, cuya faena en Ultramar también resulta sosa, aunque algo carilla.

El nuevo gobierno portugués se dispone á dar una amnistía amplia á los comprometidos en el movimiento insurreccional de Oporto en 31 de Enero último, y los agraciados se preparan á no aceptar la gracia.

El que tenga oídos para oír, que oiga.

Al solo anuncio de que en Bilbao va á publicarse un periódico titulado *La Lucha de Clases*, ya se pone á excitar contra él *La Unión* el celo de las autoridades.

Por lo visto en la lucha de clases el periódico mestizo pertenece á la de polizontes.

Un periódico conservador ha observado y conocido la sencillez habitual y la natural modestia del Sr. Cánovas del Castillo.

¡Vaya usted con Dios, Manolito Gázquez!...



## IGUALDAD CATÓLICA

Un joven comerciante y un abogado perteneciente á distinguida familia se han suicidado durante la semana última en Almería; y el clero, faltando á las disposiciones canónicas que en otros casos invoca, les ha dado cristiana sepultura.

En tanto, el cadáver de aquel gran hombre que se llamó Litrán, honrado como pocos y noble cual ninguno, no yace en una rambla merced á los humanitarios sentimientos de los propietarios del cementerio inglés, y eso que no atentó á su vida; y el de aquella infeliz joven Diverry, que atentó á la suya por no ver sucumbir lentamente de miseria á su madre, yace á las afueras del panteón católico.

¿Por qué reglas se rige el clero para sus enterramientos? ¿A qué espíritu obedece? ¿Cómo un mismo acto puede ser pecaminoso cometido por un pobre, y dejar de serlo cuando lo realiza un rico?

¡Oh soberbia! ¡Oh avaricia! Vosotros sois, con la lujuria, los pecados capitales que han hecho siempre del clero de todas las religiones, especialmente de la católica, la representación viva del egoísmo y la venganza.

Por la primera se ceba el clero en el cadáver del espíritu más amplio y más generoso que ha existido en Almería; y por la segunda niega sepultura cristiana á una mártir del trabajo y la injusticia, y en cambio se la concede á dos personas de buena posición social que se suicidaron como ella.

Y conste que el decir esto no significa que consideramos la sepultura canónica superior á la civil; cualquier puñado de tierra situada en cualquier parte queda igualmente santificado para nosotros al cubrir restos humanos.

Es que pedimos para todos los cadáveres, de ricos ó de pobres, de creyentes ó de impíos, las mismas consideraciones é iguales respetos; pues si de nosotros se tratara, lo mismo nos daría que nos enterrasen aquí ó allá, que no nos enterrasen.

Solamente dispondríamos que no nos llevasen á un cementerio católico, porque, como allí entierran ladrones, usureros, prostitutas, curas, frailes, etc., pasaríamos muy mal rato viéndonos obligados por este hecho á andar después de muertos en malas compañías.

## VENTA DE IMÁGENES

El cura de Ariza se llama Mingo, y ¡vive Dios! que no hay quien se lo ponga en lo de cometer barbaridades. La última que ha perpetrado es de pe y pe y doble presbítero.

Hace unos días entró en la sacristía el cofrade Antonio Carruesco (a) Tilde, y, á presencia de varios devotos y devotas, y mirando á una imagen de la virgen de la Leche, preguntó al cura si era aquella la que repetidas veces había querido venderle.

Asintió el páter y díjole que persistía en su propósito, y que si le daba tres alqueces de vino el trato quedaría hecho.

—¿Quiere V. dieciocho cántaros?— exclamó el comprador.

Alargó la diestra el cura, chocaron las manos de entrambos y:

—Tuya es —díjole— quedando la venta consumada.

Poco después, entre el alborozo y algazara de los chiquillos, y conducida por el sacristán y dos vecinos, la virgen de la Leche, que ya había cedido su puesto en el altar á San Luis Gonzaga, entró en casa de Tilde.

Depositada la imagen, Tilde fué á llevar el vino al cura, pero se encontró que ya éste lo había vendido al tabernero Manuel Lozano, al precio de cinco y medio reales cántaro. A la taberna, pues, fué llevado el precio de la imagen.

En cuanto el suceso se divulgó por el pueblo, los ánimos de católicos y no católicos se excitaron. La imagen pertenecía á la iglesia y recibía culto, así como otro santo que, según rumores, vendió el sudoroso cura hace tiempo.

Todo esto es hermoso, encantador, sublime, piramidal. ¡La imagen de la madre de Cristo vendida!... ¡Y vendida por vino!... ¡Y por un cura!... Si se repitieran estas hondas y colosales emociones, sucumbiría de gozo.

¡Ah! Son muy buenos los curas, por más que el vulgo diga lo contrario. Ven que me desvivo por ellos, saben lo mucho que los quiero, y se afanan por mostrarse agradecidos proporcionándome ratos tan buenos como éste. El Señor se lo premie en saber y virtud.

Este de Ariza me ha dado el alegrón de la semana. ¡Que me traigan á ese cura!

## MURMURACIONES

Leo en *El Buen Sentido*, ilustrado periódico de Lérida:

«Oigo decir que la iglesia del convento que los padres mercenarios (*mercenarios*, esta es la palabra), tienen en esta ciudad, en la calle de San Antonio, no cierra nunca sus puertas hasta muy entrada la noche.

Que sin embargo de estar las puertas abiertas, en las últimas horas las luces están apagadas y la iglesia como boca de lobo.

Que no obstante la oscuridad, mujeres que al parecer se recatan para no ser conocidas, entran en la iglesia y permanecen en ella largos ratos.

Que en el convento hay algunos padres jóvenes, guapos, vigorosos, amables, que han hecho voto de castidad.

Que la iglesia se comunica con las habitaciones de los padres, y las habitaciones de los padres con la iglesia.

Esto oigo, pero yo me callo. Estas cosas conviene tenerlas muy secretas.

Además, no me consta de ciencia propia la verdad de la noticia, en razón á que yo jamás visito de noche las iglesias.

¿Cómo se explica que las mujeres, de suyo excesivamente medrosas, permanezcan horas y horas en la iglesia de los padres mercenarios mientras se halla sumida en una oscuridad completa?

Esto se me pregunta, pero yo... *mutis*. El que quiera saber, á Salamanca.»

Todo lo que al colega le han dicho es seguramente una calumnia infame.

Ni ayer, ni hoy, ni mañana ha existido ni existe, ni existirá sacerdote alguno que se atreva á faltar al voto de castidad que solemnemente pronunció, sea joven ó viejo, flaco ó delgado, débil ó fuerte.

Y si quiere convencerse de ello, recorra uno á uno todos los pueblos de España é islas adyacentes, y si encuentra siquiera un cura de quien se sospeche que yace con hembra soltera, casada, ó viuda, que prenda al sacro colegio en masa.

Cierto es que en las casas de muchos pululan chiquillos en abundancia, pero no son de ellos, sino de sus amas, las muy libidinosas, que se dan á la procreación de la especie con un celo que las pone á dos dedos de que las comparemos con las conejas.

Pero ¿qué tiene ver con estos enjuagues reproductivos el impecable ministro del Señor, fuente de toda pureza y luz de toda castidad?

Y en último caso, si tuviera algo que ver, ¿qué le importa á *El Buen Sentido*?

He dicho.

## MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Por falta de recursos se vió obligado el comité organizador á cerrar la Tienda Asilo de Almería.

La *Crónica Meridional* lamentó el hecho y excitó al vecindario; otros periódicos lo secundaron; desde el gobernador hasta la última autoridad civil ofrecieron su apoyo, y la Tienda Asilo tiene ya el porvenir asegurado.

Y ¡cosa triste aunque frecuente! Ni una sola dignidad eclesiástica, ni un solo presidente de las muchas asociaciones religiosas que allí existen, ha dicho ni hecho nada en favor de ese establecimiento que veían agonizar.

Esta es la caridad de esas gentes. Se funda un Asilo en que ellas no mangonean ni pueden destinar á los holgazanes los fondos que deben ir á parar á manos del obrero sin trabajo, y no lo ayudan, antes bien lo combaten hipócritamente.

Todo lo quieren para ellos y para los suyos. Cuando se trata de sacar dinero, lo mismo lo reciben del católico, que del protestante, que del judío; mas cuando se trata de distribuirlo exigen patentes de ortodoxia, que suelen ser muy bien de vagancia, hipocresía y vicios.

Se han empeñado en divorciarse del pueblo trabajador y honrado y lo van consiguiendo. Algun día llorarán con lágrimas de sangre su torpeza.

Y entonces será el crujir de dientes; y, entonces será el decirles ¡*tarde piace!*

En el camino de Albacete hay muchos molinos, y por eso el señor cura es un pollino.

¿En qué estado de ánimo se hallaría el de Salobre para aplicarse esa coplilla á sí mismo en una juerga donde se propuso á brindar?

Es cierto que á continuación añadió: «Esto no quiere decir que yo sea un pollino, sino que así sale bien el verso.»

Prueba de modestia que lo realza á mis ojos y que demuestra cuán poco apegado es á las vanidades mundanas.

¡Valiente cisco se ha armado en Irún por si la imagen de la Purísima ó la de la virgen del Juncal han de ocupar en el altar mayor el sitio de preferencia!

Según el sentir de algunos devotos, la segunda está afligida por haberse colocado delante á la otra, y de ahí la pertinaz sequía que reina en la localidad.

Y se fundan para creerlo así en que un día que ocupó el lugar de preferencia la virgen del Juncal, por estar allí el obispo, llovió que era una bendición de Dios.

¿Que qué significa esta prueba de superstición y de ignorancia al suponer competencia entre dos imágenes de vírgenes?

Pues probablemente que compiten, en la explotación de los devotos de Irún, dos estómagos cubiertos por dos sotanas.

Cipriano y Paz, sacamuelas místicos, han misioneado en todas las iglesias de Betanzos, y también en el sitio donde se coloca el ganado vacuno durante la feria.

El primero, á pretexto de colocar convenientemente á las mujeres, andaba en tentaciones pecaminosas, aunque sin intención. Quiero creerlo así, dado lo castos y puros que son mis pobrecitos.

Lo único que me escama un poco es lo de llevar á los fieles donde se reúne el ganado vacuno, por ser una coincidencia de puntas.

España es el país católico donde más robos se cometen en las iglesias.

Precisamente porque España es el país más católico, y, por consiguiente, el menos escrupuloso en esto de respetar lo tuyo y lo mío.

Un arzobispo, Casanova, tiene gran culpa en la guerra civil que asola á la República chilena.

Como los de aquí fueron causa de la pasada. No lo pueden remediar. Será su sino.

Huelva.—Clérigo y barbiana; trapos juntaron; fuga emprendieron.

—¡Qué buenos días habrán pasado los pícaros! En estas ocasiones, lo confieso humildemente, me producen envidia los curas.

Ribadavia.—Escándalo entierro; curas causa.

—Esto último era innecesario añadirlo. Donde ellos van, va, como con D. Juan Tenorio, el escándalo con ellos. Para remediar estos males, no hay sino apelar á los entierros civiles.

Loporzano.—Mosén Pueyo ausentóse población; mujeres dos fallecieron sin untos.

—Si hubiera purgatorio é infierno, ¡qué buen auxiliar les habría salido con ese cura!

Morón.—Guindilla abofeteó obrero por no descubrirse viático.

—En viendo una ceremonia con curas, hay que echar á correr. No existe otro medio de librarse de atropellos y barbaridades.

Benisa.—Viajante casa editorial llegó; vecinos armados hoces y palos acometieronle; pretexto expender biblias protestantes; autoridades aconsejaronle fuga.

—Veo que el cura queda entre bastidores. ¡Que salga!

Veganzones.—Párroco quemó biblias protestantes.

—Son iguales á las católicas; luego quemó un libro que él cree inspirado por Dios. Excuso añadir que no lo censuro por ese acto.

Asteasu.—Cura arrojóse río sacaronle vivo.

—Se equivocaba si al intentar suicidarse lo hacía por buscar en otra parte oficio mejor que el que tiene.

Azuaga.—Atacó cura periódicos impíos.

—Rebuznos de Rogelios no llegan al cielo.

## BIBLIOGRAFÍA

La España Moderna ha publicado un estudio crítico de E. Zola acerca de A. Dumas (hijo).

Es notabilísimo como todo lo que sale en este género de la pluma del célebre autor. Una peseta. Principales librerías.

Se ha puesto á la venta la comedia del distinguido escritor don Antonio Sánchez Pérez, titulada *Un hombre serio*, estrenada la temporada anterior en el teatro de la Comedia. Precio dos pesetas. Administración lírico-dramática, Cedaceros, 4, 2.º

Se ha publicado el cuaderno 13 y último de la *Historia de la prostitución en España y en América*.

Es una obra notabilísima, llena de curiosos datos y atinadas observaciones, que debe figurar en la biblioteca de todo hombre ilustrado. Para más datos dirigirse al autor, Atocha, 46, 2.º

Más Pequeñeces. El jesuita, novela de Vicente de la Cruz. Administración, Fúcar, 3. Precio tres pesetas.

Acción interesante, buen estilo y tendencia civilizadora. Tres pesetas. Juan Muñoz Sánchez, editor, Fúcar, 2.

Dulce y sabrosa, por Jacinto Octavio Picón. Novela de cerca de seiscientos páginas, en excelente papel y esmerada impresión. Precio cuatro pesetas. Principales librerías.

Corresponde á la justa fama de su renombrado autor y nos ocupamos de ella con detenimiento.

## OBRA NUEVA

JUAN LANAS

por

JOSÉ NAKENS

Un tomo: DOS pesetas.

Los suscriptores directos á EL MOTIN, y los que en adelante se suscriban, pueden adquirir esta obra, y las demás de nuestra Biblioteca, con el cuarenta por ciento de rebaja, francas de porte. Pago adelantado.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.